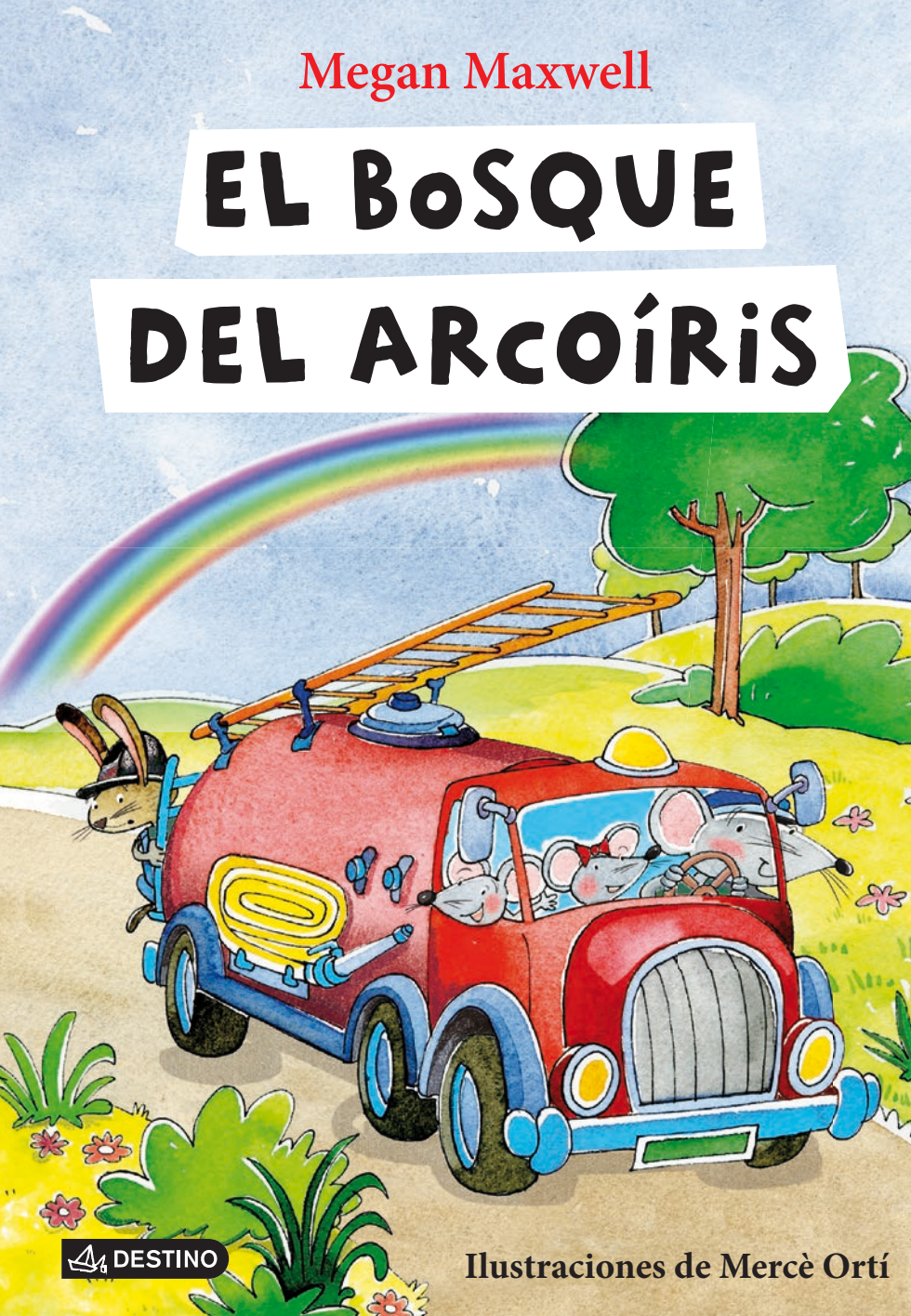
Megan Maxwell

EL BOSQUE DEL ARCOÍRIS



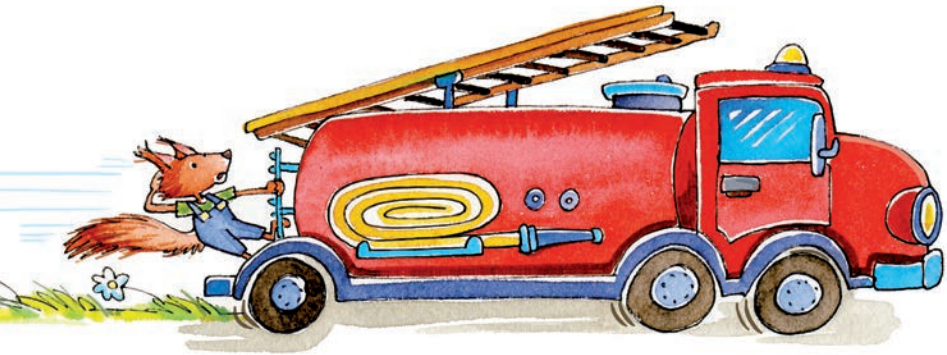
DESTINO

Ilustraciones de Mercè Ortí

Megan Maxwell

EL BOSQUE DEL ARCOÍRIS

Ilustraciones de Mercè Ortí



DESTINO

DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2016
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© del texto, Megan Maxwell, 2016
© de las ilustraciones de interior y cubierta, Mercè Ortí, 2016
© Editorial Planeta S. A., 2016
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Primera edición: marzo de 2016
ISBN: 978-84-08-14931-6
Depósito legal: B. 1.392-2016
Impreso en España – Printed in Spain

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 270 y siguientes del Código Penal).
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Érase una vez... en el bosque del Arcoíris vivía en una preciosa casita azul de tejado rojizo el superratón Tino Mandarino. Nuestro amigo era jefe de bomberos del bosque y estaba casado con la guapísima Rosita, una ratona relinda de ojos claros y rizadas pestañas con la que tenía tres hijos: Joya, Lolo y Flor.

Aquella mañana de verano, Tino tenía mucha prisa. Se celebraban las olimpiadas anuales del bosque, y eso era un gran acontecimiento.

—Rosita, mi amor, ya no puedo desayunar más —señaló tocándose la barriga—. Debo marcharme con urgencia.

—Papá, hoy no hay cole. ¿Podemos acompañarte? —preguntó su hijo Lolo.

—¡Por fiii... papi! —rogó la pequeña Flor.

Tino sonrió. Sus hijos eran su bien más preciado y los adoraba.

—Mmmm... Me encantaría, papá. Así podré ver a Arturulo —musitó Joya,

sonrojándose al ver como todos la observaban.

Al oírla, Rosita y Tino pensaron lo mismo: «Oh... el amor». Su hija estaba sintiendo esas mariposas que ellos aún sentían cuando se miraban.

—Juas, juas, juas... Arturulo, el ratón bombero más chulo —se guaseó Lolo, y se ganó una colleja de su hermana.

—De acuerdo, pero os tenéis que portar muy bien. Hoy es un día muy importante para el bosque, y todo tiene que salir a la perfección.

Los niños aplaudieron encantados y Rosita organizó en una cesta de mimbre el almuerzo.

Minutos después, Tino, tras darle un cariñoso beso a su esposa, salió de la casa azul seguido por sus hijos y se encaminó hacia el cuartel de bomberos.